

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Las historias de vida son...

Roberto Llanes
Tutor: Teresa Dornell

2007

INDICE

<i>Introducción.....</i>	<i>Pág.1</i>
<i>1. Todo tiempo pasado ¿fue mejor?</i>	<i>Pág.3</i>
<i>2. Cuantitativo o Cualitativo.....</i>	<i>Pág.9</i>
<i>2.1 La entrevista: ¿solo palabras?</i>	<i>Pág.17</i>
<i>3 Una mirada particular</i>	<i>Pág.22</i>
<i>3.1 Los discursos: porque no todo se dice con palabras</i>	<i>Pág.30</i>
<i>4. Un abanico de oportunidades.....</i>	<i>Pág.34</i>
<i>5. Reflexiones Finales.....</i>	<i>Pág.46</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>Pág.50</i>

Cuando estés triste ponte a cantar.

Cuando estés alegre, a llorar.

Cuando estés vacío,

de verdad vacío,

ponte a mirar.

(JAIME SABINES)

A mis padres y

mi hermana que en

todo momento me apoyaron...

Introducción...

El presente documento es elaborado para la aprobación de la monografía de grado correspondiente a la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales, perteneciente a la Universidad de la República.

El enfoque teórico- metodológico a través del cual es fundamentada esta tesina sostiene la concepción del individuo en sus múltiples y complejas determinaciones, en su universalidad y su particularidad; concepto y categorías centrales de la vida cotidiana; la concepción de la familia como construcción histórico-social, heterogénea y desnaturalizada, atendiendo a su contextualización y a sus transformaciones en el devenir histórico del capitalismo, sobretudo en torno a los cambios que se han producido durante estas últimas décadas (crisis del padrón de acumulación capitalista, globalización y transformaciones económicas y políticas, el papel del Estado y las políticas sociales, etc.); el rol de las instituciones en la producción y reproducción social de la vida y los distintos espacios institucionales en los cuales se desarrollan los procesos de intervención del Trabajo Social como profesión en sus distintas dimensiones; la intervención profesional a escala familiar e individual concibiendo a la realidad como fuente plural y heterogénea de sujetos, problemáticas sociales, instituciones, etc., y por lo tanto ligada a modalidades de intervención que sean coherentes con esa pluralidad; aspectos y desafíos éticos del Trabajo Social.

Desde el punto de vista metodológico se parte de una concepción de la realidad totalizante y compleja, se debe dar por un lado la articulación de lo universal, lo singular y lo particular y por otro lado las mediaciones que la atraviesan y constituyen que nos posibilitan comprender nuestro objeto en su particularidad y también propio de una época histórica y una coyuntura espacio- temporal determinada.

En cuanto a los elementos técnico- operativos para la intervención, y el trabajo con las historias de vida, se da relevancia al tema de las estrategias de intervención y haciendo hincapié en los aportes de algunas herramientas

técnicas de investigación/intervención que son fundamentales para el profesional.

El Trabajador Social tendrá como objetivo la intervención en los problemas sociales de los individuos, grupos y familias, organizaciones, movimientos sociales con relación a su calidad de vida y sus potencialidades no resueltas. Además deberá estar capacitado para el trabajo en equipo conformando grupos multidisciplinarios conjuntamente con otros profesionales, de modo de enfrentar las problemáticas desde diferentes áreas resolviendo una situación a través del complemento de los distintos saberes.

El profesional para intervenir en la realidad se vale de un conjunto de procedimientos que ordenan su acción, de modo de establecer un vínculo con los sujetos y un acercamiento a la realidad concreta.

El Trabajo Social es reconocida como la profesión de la participación, junto a otras disciplinas contribuye a superar las contradicciones, las diferencias y las confusiones, interviniendo en los procesos de toma de decisiones y promoviendo acciones, dentro de un contexto histórico y social.

El conocimiento de la realidad requiere interpelar lo dado, capacidad de reflexión, crítica y comprensión; además de la adaptación a los distintos medios en donde ejerzamos. Debemos de combinar las distintas dimensiones de nuestra profesión (asistencial, pedagógico- educativa, investigativa) en los diferentes niveles de intervención: macro, intermedio y micro.

El presente trabajo esta articulado desde una perspectiva histórico-dialéctica que se manifiesta en las dimensiones y capítulos del mismo, se trabajaron varios autores teóricos desde distintas perspectivas que aportaron insumos teóricos importantes para su realización.

Comienza con una brevè reseña histórica de la Historia reciente de nuestro país, para luego dar paso al desarrollo de los capítulos, de los cuales el primero esta dirigido al enfoque cualitativo de la metodología; el segundo de ellos comprende las historias de vida propiamente dicho; para luego reflexionar acerca de la vida cotidiana.

Finalmente se dará cuenta de las consideraciones finales a las cuales llegue en este documento.

1- Todo tiempo pasado ¿fue mejor?...

Hacia 1900 se presentaron nuevos valores, sentimientos y conductas diferentes a los que habían moldeado la vida de los hombres en el Uruguay de 1860. Esa nueva sensibilidad del 900 es denominada "civilizada" y trata de contraponerse a la época de la "barbarie" que simbolizaba la vergüenza, el despilfarro, la falta del cumplimiento de las leyes, la indisciplina que reinaba en aquel tiempo.

Un nuevo modo de producción se gestaba en el Uruguay de 1860 a 1890 implica cambios en la sensibilidad para que ocurran transformaciones de conducta. Se hacían necesarios el trabajo, el ahorro, la disciplina, la puntualidad, la salud e higiene del cuerpo como hábitos, siendo acordes con la modernización económica del país hacia el modelo capitalista.

La sociedad del 900, testigo y protagonista de la modernización, era una sociedad nueva y en construcción, precozmente secularizada y atravesada por una variada corriente inmigratoria que penetra en todas las capas sociales.

En este marco peculiar surgió el Batllismo, movimiento reformista que interpretó e impulsó la modernización, nació desde el poder y desde la tradición.

Si bien los logros económicos de la época batllista fueron modestos, los logros sociales y políticos fueron importantes. Las leyes aprobaron una aspiración primaria del movimiento obrero, *la jornada laboral de 8 horas en 1915*. Además aprobación de leyes sobre pensiones a la vejez, jubilaciones, descanso semanal, seguro de accidentes, salario mínimo. Implantación de la democracia parlamentaria basada en elecciones libres con el consiguiente aumento de la participación popular en la vida pública.

El batllismo cuestionó el orden económico y social del Uruguay del 900. Ese orden se basaba en el respeto a la propiedad privada. El batllismo toma como uno de los principales enemigos del progreso del país al latifundio.

Para los conductores del movimiento obrero, la propiedad privada de los medios de producción (incluida la tierra) era una inequidad, la ganancia percibida por el industrial y el terrateniente una confiscación del trabajo obrero,

y el Estado un mero instrumento de opresión por el cual las clases dominantes controlaban a los oprimidos.

La realidad emergente de la Primer Guerra Mundial, marca el surgimiento de una nueva potencia hegemónica, los EE.UU. El estallido de la Primer Guerra Mundial, agravó la situación fiscal, reduciendo drásticamente las importaciones y cerrando el acceso al crédito externo. El enriquecimiento en nuestra sociedad, tuvo un claro carácter clasista, se enriqueció el sector ganadero.

Luego del impacto de la guerra y la importante depresión de la posguerra. La economía uruguaya creció favorablemente. El país mantuvo sus características de modelo agro- exportador y a pesar de un incremento en la industria manufacturera, no evidenció un proceso de industrialización fuerte, ni transformó las bases de su inserción internacional.

La imagen que existía en el ámbito mundial de los años 20', era de una época plétórica, que se asocia en general a la idea de progreso. En Uruguay la década del 20' comienza con una gran crisis donde caen las exportaciones. Se vivía una situación de prosperidad irreal porque se acudió al endeudamiento externo. La sociedad uruguaya había prosperado en algunos aspectos, por ejemplo la tasa de mortalidad había descendido.

La imagen del Uruguay Feliz la acuñaban las clases dirigentes. Mientras la clase alta montevideana se adueñaba y colonizaba Carrasco, para los obreros los "ranchos" de lata eran muchas veces su única vivienda.

Hacia 1930 América Latina vivía una cascada de golpes de Estado, como en todo el mundo también aquí los efectos de la crisis capitalista habían estimulado con fuerza a quienes cuestionaban la democracia y defendían los gobiernos de facto.

Luego de la 2ª Guerra Mundial, se apreció un fenómeno de crecimiento económico en el Uruguay; la posguerra ofreció la posibilidad de acumular divisas, producto de una coyuntura internacional favorable. La edad de oro del capitalismo fue el resultado de un cambio fundamental en las relaciones de intercambio internacional. Esto dificultó enormemente las posibilidades de inserción de las economías periféricas incapaces de competir en productividad, con las nuevas potencias económicas.

El mundo vive en el contexto de la Guerra Fría, se consolida la hegemonía de Estados Unidos como potencia mundial, se establece una lucha entre el comunismo y el capitalismo. La intervención del Estado adquiere una importancia relevante, con una política proteccionista y de fomento de la industria, promoviendo el desarrollo social. El auge económico, la lucha sindical y la política redistribuida del gobierno posibilitaron el progreso social con un sustancial incremento del nivel de vida.

Llevando a la Instalación de los Consejos de Salarios (1943), se concretaba una mesa tripartita integrada por representantes de los trabajadores, del patronato y del Estado; por cada rama de actividad. De esta manera en los lugares de trabajo se sabía cuanto era el salario mínimo de cada categoría o cargo, cada cuanto tiempo había un aumento y cual era el porcentaje del mismo, lo que llevó a aumentar el poder adquisitivo de los trabajadores.

Se optó por el industrialismo como estrategia de desarrollo de bienes de consumo livianos, tecnológicamente dependiente, la ISI (Industria Sustitutiva de Importaciones) se financió con lo que se extraía por concepto de exportaciones, la ganadería estaba estancada. El Estado monta un aparato regulatorio que transfiere recursos del sector exportador al industrial y con los Consejos de Salarios, del empresario al trabajador.

Se evidenciaban los límites que esta industria tenía, no podía competir en el mercado exterior, no se creó un sector de industria pesada, ni se invirtió en tecnología. Demostrando una dependencia exportadora de productos primarios, maquinarias y combustibles, como la aplicación de una planificación errática, se actuó a corto plazo. El modelo ya no era autosustentable, se optó por el endeudamiento ante la incapacidad de mantener el desarrollo, se fue así alimentando un proceso inflacionario.

Las elecciones del 58' se dan en un clima de crisis económica pautado por el estancamiento y la recesión, deterioro del bienestar, aumenta la conflictividad social, caída del salario real, caída del poder adquisitivo. Los poseedores del capital toman un "rol" especulativo, aumenta actividad cambiaria, quienes tenían el capital no invertían en actividades productivas.

El Estado aumenta el gasto público, recurre sistemáticamente a la emisión monetaria para sus gastos, genero así un proceso inflacionario. El

Partido Nacional realiza distintas lecturas sobre las causas de la crisis, tenían que ver con el dirigismo excesivo que el Estado practicaba sobre la economía, había que liberalizarla. El excesivo encerramiento de la economía, debía de superarse abriendo la economía y exponerla a la competencia externa. Se había financiado un sector de la economía artificial, la industria, había que reducir el proteccionismo y buscar nuevos mercados.

En el análisis del período pachequista (1968-1971), se destacan los aspectos represivos y su política económica, siendo uno de los períodos más ricos de lucha ideológica en la historia del Uruguay, los aspectos político-ideológico son esenciales para comprender la coyuntura política de esos años. Pacheco paso de ser una figura secundaria en el partido Colorado, a ser su líder principal; construyo su imagen política en oposición a las figuras y grupos políticos establecidos dentro y fuera de su partido.

La clave de estas elecciones reside en lo dramático que es la coyuntura en la que estas se producen. La elección en sí misma presenta novedades: el intento de reelección de Pacheco Areco, el novedoso programa de Wilson Ferreira y su postulación como candidato, la aparición del Frente Amplio. El resultado da como triunfador al Partido Colorado por encima del Partido Nacional, siendo electo J.M. Bordaberry.

Juan M. Bordaberry fue heredero y continuador de Pacheco Areco, era respaldado por los banqueros, latifundistas, y por el alto mando militar (sobre todo el ejército); siendo estos mismos los que apoyaron y se beneficiaron por la política económica implantada por el pachequismo.

Con la aprobación en el '72 por el Parlamento de la Ley de Seguridad Nacional, y la creación del Consejo de Seguridad Nacional (órgano integrado por mandos militares) "el país de la libertad se había transformado en el país de la opresión" las botas de los militares ya estaban en todas partes precipitando el autoritarismo, que culmina con el golpe de Estado militar del 27 de junio de 1973.

El período comienza con una crisis de pagos externos, esta incapacidad de pago fue seguida de una importante devaluación, aumento de la inflación, y caída del Salario Real. Entre junio de 1973 y 1985, la dictadura militar ejerció el poder casi sin restricciones políticos, Sociales o jurídicas. Disuelto el

Parlamento, prohibida y reprimida la actividad sindical, las decisiones en materia económica se aplicaron sin limitaciones.

Entre 1978-1982 el período se caracteriza por un cronograma cambiario conocido como “la tablita” en el que se establecía la cotización del dólar, como resultado se esperaba alcanzar la estabilidad del tipo de cambio y de los precios internos. Llevó a la caída de la inflación, generando atraso cambiario, los empresarios del país perdieron competitividad. Generó la fuga de capitales, la transformación de dólares a moneda nacional, el retiro de depósitos, la ruptura del cronograma cambiario y el cambio de política económica fue el resultado final de esta experiencia. Los militares perdieron progresivamente su base social de apoyo, la Federación Rural y Asociación Rural solicitaron la refinanciación de las deudas bancarias. La penetración del capital extranjero fue notoria en estos años, con la compra de bancos nacionales, aumento de la utilización de la moneda extranjera en las operaciones de intercambio, llevó a un progresivo endeudamiento del país con el exterior.

A partir de 1982 se produce un marcado deterioro de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la población uruguaya, a partir de la caída del poder adquisitivo, la contracción de salarios y la caída de las pasividades, aumento del trabajo de mujeres, niños y ancianos. La desarticulación del aparato productivo, provocó un aumento del desempleo y del subempleo, llevando a una caída en las condiciones de vivienda, educación y salud de la población uruguaya.

Con la “quiebra de la tablita” quedó demostrado el fracaso de la política económica establecida por el gobierno militar de claro perfil oligárquico. La inestabilidad que produce la crisis marca un nuevo deterioro de las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la población uruguaya en especial los sectores más vulnerables como los trabajadores y pasivos. Cada asalariado vio como en este período disminuyó su Salario Real, junto con la contracción de salarios y caída de las pasividades. La desarticulación del aparato productivo favoreció el aumento del desempleo y subempleo, el trabajo infantil y una caída en las condiciones de vida, vivienda, educación y salud de las clases asalariadas.

El gobierno militar se encontró con un aumento de la resistencia social que se vio reflejado en la lucha de las organizaciones sociales y

manifestaciones, donde se destacó el multitudinario acto del obelisco donde cientos de miles de personas dijeron “no” al gobierno autoritario que llevaba al país a la ruina total, sumado a la victoria que lograron en las elecciones internas de 1982 los sectores opositores al gobierno.

Los militares ante la presión generalizada del pueblo realizaron una reapertura política, donde se desarrolla un diálogo entre el gobierno y la oposición, como por ejemplo el Pacto del Club Naval, que finalizó con las elecciones de 1984 con el consiguiente triunfo del Partido Colorado, bajo la fórmula Sanguinetti- Tarigo.

El nuevo gobierno democrático se abre frente a un fuerte endeudamiento externo y pauperización de los trabajadores y pasivos. Inmediatamente se establece la amnistía general a los presos políticos y la prisión a los responsables de la violación sistemática de los Derechos Humanos, ante el terrorismo de Estado. La impunidad quedó sellada por la aprobación de la Ley de Caducidad y llevada a Plebiscito en 1989.

Durante los '90 los partidos tradicionales continuaron gobernando aunque el aumento progresivo del Frente Amplio. La influencia de los organismos internacionales como el B.M.; el BID y el F.M.I. llevaron a las diferentes administraciones a realizar una mayor política Neoliberal, a la apertura económica. Junto con la creación del MERCOSUR en el ideal de la integración regional la economía uruguaya disminuyó la inflación, pero con el cierre de cientos de fábricas, el intento de privatizaciones y la extranjerización de diferentes empresas nacionales y la desarticulación de un país productivo por uno de servicios, de esta manera aumenta la brecha entre pobres y ricos, siendo los mismos los sectores favorecidos oligárquicos del latifundio, la banca y las empresas multinacionales.

A finales de los '90 la política Neoliberal provoca una crisis sin parangón en la historia económica uruguaya que finalizó con el crack financiero del 2002 donde grupos protegidos por el gobierno, entre otras circunstancias, provocan la desestabilización de la banca y el cierre de una serie de bancos. Los mayores perjudicados son las clases trabajadoras que nuevamente sufrieron una pérdida del Salario Real, desempleo y una emigración de miles de uruguayos hacia el exterior.

En el año 2004 se produce un antes y un después en la política uruguaya al ganar las elecciones por primera vez y en forma aplastante la izquierda uruguaya de la mano del Frente Amplio- Encuentro Progresista- Nueva Mayoría.

Es a través del conocimiento de la Historia que el método dialéctico nos habilita a conocer como en el transcurso de los siglos el conocimiento y el proceso de desarrollo del mundo, que es exterior al ser humano e independiente de su conciencia, se perfecciona, paralelamente al desarrollo de los medios de producción.

2- ¿Cualitativo o Cuantitativo?...

El Trabajador Social debe conocer la realidad en la que va a actuar, realizando una investigación- diagnóstico que integre métodos cuantitativos y cualitativos de investigación.

El rol del profesional se definirá en interacción con otros, personas, grupos, organizaciones, es decir la realidad circundante, de forma articulada y no aislada, este es un proceso que se retroalimenta constantemente. No debe dejar de lado en su proceso los diferentes niveles de intervención según las características específicas de cada situación particular.

Supone la utilización de una metodología que se basa fundamentalmente en las funciones de investigación, educación y acción transformadora.

El método dialéctico exige, en primer lugar, un esfuerzo de investigación histórica y una perspectiva de totalidad, conocer implica pasar de la apariencia a la esencia, de la apariencia percibida o sentida a la esencia reflexionada o pensada.

En las historias de vida el desarrollo del relato es el recontó de un proceso temporal y de las transformaciones que sufre la situación mientras se desarrolla. Incluye diálogos, entonaciones de voz, gestos, dichos y hechos significa un proceso complejo de unidad comunicacional dialógica. La interpretación es el punto de comienzo de la práctica teórica, reflexión del pensamiento sobre la dialéctica entre teoría y praxis, ciclo interminable de construcción y elaboración de conocimiento. El relato es pues la única posibilidad de que la situación real sea conocida de una manera profunda y verdadera, tanto por el Trabajador Social como por otros técnicos. Intenta plasmar y transmitir la situación real, sin que ella pierda la riqueza de su complejidad.

Los testimonios de vida, constituyen una técnica de recopilación y análisis de fenómenos sociales, que pueden ser utilizados desde diferentes metodologías, sin hacer planteamientos exclusivistas en ningún sentido.

El testimonio proporciona la visión de un sujeto, como miembro participante en determinados hechos histórico-sociales.

Los métodos cualitativos pueden ser definidos como técnicas de comprensión personal, de sentido común y de introspección mientras que los métodos cuantitativos podrían ser definidos como técnicas de contar, de medir y de razonamiento abstracto.

“Las técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación no sólo difieren en cuanto a que tipo de datos pueden obtenerse con cada metodología, sino, especialmente, en la manera como admiten o no la consabida cuota de subjetividad y la minimizan, o no, en los resultados finales (...) En tanto que las técnicas cuantitativas encubren su subjetivismo en la selección previa de variables a considerar y de indicadores para traducirlas, las técnicas cualitativas parten de una intención de recolectar datos no seleccionados premeditadamente, datos no jerarquizados, de la realidad considerada”.¹

Por métodos cuantitativos los investigadores se refieren a las técnicas experimentales aleatorias, cuasi-experimentales, análisis estadísticos multivariados, estudios de muestras, etc. En contraste, y entre los métodos cualitativos, figuran la etnografía, los estudios de caso, las entrevistas en profundidad y la observación participativa.

Renegar de las técnicas cuantitativas, atrincherándose en las cualitativas como únicas capaces de captar la realidad en “toda su riqueza”, además de ingenua pretensión (porque la realidad no es íntegramente captable) es condenar a las ciencias sociales a la formulación de hipótesis que nunca se verificaran en el seno de la sociedad global.

El científico social aquí es fundamentalmente un especialista en el tratamiento formal de un texto, que ha de recoger, deconstruir, reconstruir y luego presentar. El Trabajador Social deberá de respetar la textualidad del material que surja de la entrevista y las motivaciones expresadas por el sujeto.

Los términos métodos cualitativos y métodos cuantitativos significan mucho más que procedimiento específicos para la recogida de datos. Resultan más adecuadamente conceptualizarlos como paradigmas. Un paradigma, es un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado del mundo.

¹ Porzecanski, T. La investigación Social Cualitativa: Bases Teóricas y Metodológicas. Parte I. CLAEH. Montevideo. 1988. Pág. 45.

Un paradigma representa una imagen básica del objeto de la ciencia. Sirve para definir lo que debe estudiarse, las preguntas que es necesario responder, cómo deben preguntarse y qué reglas es preciso seguir para interpretar las respuestas obtenidas.²

Los métodos cualitativos y cuantitativos constituyen algo más que simples diferencias entre estrategias de investigación y procedimientos de obtención de datos. Estos enfoques representan fundamentalmente diferentes marcos epistemológicos para conceptualizar la naturaleza del conocimiento, la realidad social y los procedimientos para captar estos fenómenos.

El paradigma cuantitativo responde a una dimensión estructural del análisis de la realidad social. El paradigma cualitativo se asocia a una dimensión intersubjetiva, centrada en el sujeto individual y en el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de su acción.

El carácter cualitativo de este tipo de estudio no significa ningún obstáculo, para efectuar un diseño estricto de investigación a realizar que resuelva los problemas de representatividad, fiabilidad y validez de la investigación.

Las prácticas de investigación en las Ciencias Sociales son, también, instrumentos de producción de la información, de los datos, hechos, opiniones, actitudes, etc.

No hay un único relato histórico que documente, de manera indiscutible, la génesis y desarrollo de la perspectiva metodológica cualitativa en ciencias sociales.

Tomando a Denzin y Lincoln, los autores se circunscriben al siglo XX, como marco temporal en el que distinguen cinco fases de la investigación cualitativa.

- ♦ El período tradicional (1900-1950) es el momento de la etnografía clásica. En este período, los investigadores cualitativos estaban preocupados por ofrecer en sus escritos interpretaciones válidas, fiables y objetivas. El "otro" al que estudiaban era distinto, extranjero y extraño.

² Ritzer en Cea D'Ancona, M. Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Ed Síntesis. Madrid. 1996. Pág. 44.

- ◆ El segundo (1950- 1970), modernista o “edad dorada”, se distingue por los numerosos esfuerzos de formalización de los métodos cualitativos.
- ◆ El tercer período (1970- 1986) caracterizado por los géneros desdibujados ya que los límites entre las ciencias sociales y las humanidades se habían desdibujado, invitándose al replanteamiento de las formas de representación y de legitimación de la etnografía.
- ◆ Un cuarto momento podría ser el de la Crisis de representación (1986-1990). La crisis de representación significa que se pone en cuestión una presunción que era básica en la investigación cualitativa. La posibilidad misma de que el investigador haga acopio directo de la experiencia vivida. Sostiene que dicha experiencia es creada por el contexto social y escrita por el investigador. La crisis de legitimidad, por su parte, implica la revisión de unos criterios considerados caducos para evaluar los diseños y resultados de la investigación cualitativa, tales como la validez y la fiabilidad.
- ◆ Finalmente el quinto período, desde la década de los noventa hasta nuestros días, caracterizado por un descubrimiento y redescubrimiento de los métodos de investigación cualitativos, en donde la investigación cualitativa no podrá enfocarse nunca más desde una perspectiva neutra u objetiva.³

La década de los años sesenta supuso el final de la hegemonía del paradigma cuantitativo y el renacer del paradigma interpretativo o cualitativo, contribuyo a ello una nueva visión de la ciencia y el desarrollo del conocimiento científico. Se reconoce la pluralidad de vías para acceder a la realidad social, pero no se trata de reafirmar un paradigma sobre otro, sino de buscar compatibilidades entre ellos. Un nuevo concepto se pone de moda, sobre todo en los años ochenta: la triangulación o utilización de distintos métodos en una misma investigación. Entendiéndose por esta la aplicación de distintas metodologías en el análisis de una misma realidad social.

Para complementar esta aproximación a la investigación cualitativa, el diseño de la misma conlleva, tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de

³ Denzin y Lincoln en Valles, M. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Ed. Síntesis. Madrid. 1997. Pág. 33-34.

investigación y sobre todas las fases o pasos que demanda dicho proceso. Algunas de estas decisiones se tomarán al principio, mientras se va perfilando el problema a investigar y se delimitan los casos, el tiempo y el contexto de estudio. Otras irán surgiendo sobre la marcha. Lo importante es retener que se trata de cuestiones que deben trabajarse y resolverse en cada circunstancia concreta de investigación. El diseño no se estampa mediante un molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea cada vez a partir de los criterios maestros generadores de respuestas.⁴

Cuando se necesita un conocimiento que opere en la realidad, que sirva como herramienta de aproximación y de selección de alternativas de contacto social directo con la situación problemática, allí la investigación a través de las técnicas cuantitativas se vuelve insuficiente.

El carácter más cualitativo que cuantitativo, lo dará la formulación del problema y el tipo de preguntas que plantee el investigador.

El investigador de campo nunca es solamente un observador participante. Es a la vez un activo entrevistador, un analista de registros, y un paciente escucha.

“Um relato da experiencia individual que revele as acoes do individuo como un agente humano e como un participante da vida social.(...) Atrvés desta técnica, procurase descobrir a concepcao que o individuo tem de si mesmo, como a que os demais tem dele”⁵.

Se busca que pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran. Expresan en palabras el sentido de su vida, su cotidianidad sus hechos extraordinarios y su devenir.

Los rasgos característicos del método cuantitativo son: la objetividad, la sistematicidad y la cuantificación de los datos. La objetividad se halla relacionada con el uso de procedimientos rigurosos y replicables, la cuantificación ha de realizarse de forma sistemática y objetiva. El análisis de contenido cuantitativo está orientado a la inferencia, (causa, consecuencia);

⁴ Valles, M. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Ed. Síntesis. Madrid. 1997. Pág. 79

⁵ Kosminsky, E. Pesquisas qualitativas a utilizacao da tecnica de historias da vida e de depoimentos pessoais em Sociologia. Revista de Serviço Social y Sociedade. N° 19. Sao Paulo.1985. Pág. 49.

como un procedimiento intermedio, que permite el paso de la descripción a la interpretación.

La metodología cualitativa trasciende la experiencia sensorial cotidiana, para adentrarse en las codificaciones culturales y simbólicas que construyen nuestro modo histórico de ver y vivir la realidad social.

A partir del mismo se tiende a dar un lugar central al problema social de la intersubjetividad, la tarea de la investigación social cualitativa es interpretar las estructuras del mundo social, que constituye la experiencia cotidiana.

*“El enfoque cuantitativo reproduce los estados de opinión dominantes, la ideología dominante, lo que nos sirve para conocerlos en su nivel estático explícito, pero nos impide observar las dinámicas sociales profundas de cambio histórico totalizante”.*⁶

Debido a que la historia de vida requiere datos de entrevistas, análisis de documentos y observación participante, permite la fusión de varias metodologías en una misma estrategia.

El mayor de los peligros es la utilización de los relatos de vida, que se produce cuando el investigador sobrevalora las posibilidades del método: cuando cree que (con uno o varios relatos) tiene toda la información que precisa para llegar a conclusiones válidas sobre un determinado problema social.

En la investigación cualitativa las técnicas más distintivas son la entrevista y la observación participante. La entrevista es una estrategia para que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. El profesional, obtiene información sobre algo intercambiando con otra persona, el entrevistado, esta información suele referirse a la biografía, el sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, normas o standards de acción, y a los valores o conductas.

En general, aproximarse a la “realidad social” intentando observarla de modo directo, entero y en su complejidad, sin artificios ni simplificaciones y en el momento en que acontecen los fenómenos a estudio, constituyen una gran ventaja de la observación frente al experimento o la encuesta. Asimismo, aproximarse al punto de vista de los estudiados, compartiendo o exponiéndose

⁶ Alonso, L. La mirada cualitativa en sociología. Ed. Fundamentos. Madrid. 1998. Pág. 42.

a sus experiencias cotidianas, constituye un buen antídoto contra la falacia del objetivismo. Poder contrastar lo que se dice o se escribe (declaraciones, respuestas, relatos, documentos) con lo que se hace: poder redefinir y reencauzar la indagación durante la obtención de datos son, igualmente, características ventajosas de la metodología en la que se inscriben las distintas variedades de la observación.

“La observación es una de las actividades comunes de la vida diaria (...) esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información si se efectúa: orientándola y enfocándola a un objetivo concreto de investigación, formulado de antemano; planificándola sistemáticamente en fases, aspectos, lugares y personas; controlándola y relacionándola con proposiciones y teorías sociales”⁷.

La historia de vida, como fuente oral de información y conocimiento de la realidad, tienen un carácter indefectiblemente subjetivo, la experiencia propia y la ajena están en una relación dialéctica. Las historias de vida nos revelan que identidades y memoria marchan de la mano. Tener una identidad es ser portador de un proyecto, tener memoria es construir una identidad.

Las historias de vida son un medio que nos permite acceder a fuentes privilegiadas de información, capaces de responder no sólo a preguntas iniciales, sino de cuestionarlas y plantear nuevas interrogantes que enriquezcan el propio proceso de investigación.

La distinción entre la historia de vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido y relato de vida, sería los estudios de casos sobre una persona dada, que comprende no solo su propio relato, sino también todo tipo de documentos.

La memoria es el dispositivo esencial generador del relato de vida y es la actividad de la mente humana que labora reconstruyendo el pasado y lo vivido. Se puede observar a través de ella la experiencia individual como cadena temporal de prácticas sociales ligadas a la secuencia de la cotidianidad. A su vez, todo relato se inscribe y mueve dentro de un espacio que es social y concretamente vivido: la ciudad, el barrio, etc.

⁷ Ruiz Olabuénaga en Valles, M. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Ed. Síntesis. Madrid. 1997. Pág. 143

De este modo, el Trabajador Social a través de las historias de vida utilizando la entrevista y la observación tiende un puente entre su reflexividad, la reflexividad de la interacción y de la población.

2.1- La entrevista: ¿solo palabras?

En las ciencias sociales, una determinada metodología sólo se justifica por los resultados que de ella se puedan conseguir, por la información que se pueda obtener, por las conclusiones a las cuales pueda llegar. En el caso de las historias de vida, la entrevista puede articularse como un instrumento para recopilar cierto tipo de información, en un determinado medio social y en una determinada situación.

Las entrevista cualitativa puede presentar variantes en su modalidad:

La entrevista conversacional informada o no dirigida, caracterizada por el seguimiento y realización de las preguntas en el contexto y en el curso natural de la interacción (sin que haya una selección previa de temas, ni una redacción previa de preguntas).

La entrevista basada en un guión o en profundidad, caracterizada por la preparación de un guión de temas a tratar (y por tener libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista).

La entrevista estandarizada abierta, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre y abierta ⁸.

Las entrevistas en profundidad permiten la obtención de una riqueza informativa en las palabras y enfoques de los entrevistados.

Proporcionan al profesional la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas en un marco de interacción más directo.

Puede presentar la limitación de que el sujeto puede sentirse implicado por los datos sobre los que informa y en consecuencia puede ser parcial.

Otra sería el alcance de la memoria que no permitiría al sujeto en ciertas ocasiones brindar la información precisa.

Las capacidades y las técnicas utilizadas por el investigador, además del ingenio pueden compensar en alguna medida las parcialidades, los errores de la memoria y la falta de una continuidad en el relato del entrevistado.

⁸ Patton en Valles, M. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Ed. Síntesis. Madrid. 1997. Pág. 184

El lenguaje utilizado en la entrevista debe aproximarse al vocabulario del sujeto, se podrán utilizar expresiones coloquiales o "clichés" utilizados por este.

La persona entrevistada es un sujeto con una valoración con la que establecemos una relación. El profesional de Trabajo Social en esta situación deberá de descubrir que está por detrás de lo que él otro va diciendo, escuchando atentamente lo que la persona nos va transmitiendo, debiendo estar abierto a apreciar las distintas subjetividades en el otro y en nosotros mismos.

El vínculo comunicativo que une al profesional y el sujeto de la acción, es un juego de estrategias comunicativas, una invención dialógica.

La entrevista de investigación- intervención es, por tanto, una conversación entre dos personas, el investigador y el sujeto, dirigida y registrada por el profesional con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental del sujeto sobre un tema definido en el marco de una investigación- intervención.

Se busca con el encuentro develar las representaciones sociales de los sujetos, como ser el sistema de normas y valores, imágenes y creencias, códigos y estereotipos, trayectorias, opciones o elecciones de vida.

De este encuentro surge un discurso que es multidimensional, contextualizado en un tiempo y espacio histórico. Todo conocimiento, suele ser un saber situado dentro de un contexto donde los individuos construyen sus identidades en un medio en donde los discursos están determinados por relaciones sociales.

De esta manera no son preexistentes a la entrevista; constituyen un marco social de la situación de la misma, cada profesional realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento particular del tema, y según sea el contexto espacial, temporal o social en el que se esta llevando a cabo la misma.

No hablan solo las palabras, sino los gestos, las expresiones del rostro, los movimientos de las manos, los silencios, el timbre de voz.

Toda comunicación implica un compromiso y define una relación, una comunicación no sólo transfiere información, sino que a la vez impone conductas. En la entrevista todo intercambio de mensajes manifiestos van retroalimentando el contexto interpersonal. El profesional tiene que actuar para

provocar al entrevistado a hablar, evitando canalizar o conducir su habla; es una negociación entre dos personas, se establece entonces un contrato de comunicación.

La entrevista no es una situación de interrogatorio, es una situación de confesión, donde a lo que se invita al sujeto entrevistado es a la confidencia. El resultado de la misma depende de la habilidad, de la sensibilidad y de su cultura para llevar a cabo la misma, no hay recetas ni instrucciones estandarizadas, sino su capacidad de reflexión y decisión sobre el propio trabajo que se esta realizando.

Las palabras son portadoras de significados en virtud de las interpretaciones dominantes atribuidas a ellas por la conducta social, las interpretaciones surgen de los modos habituales de conducta que giran entorno a los símbolos o moldes sociales .

“La entrevista abierta es, por tanto portadora, un proceso de interacción específico y parcialmente controlado en el que el interlocutor informante construye un modelo, una imagen de su personalidad, escogiendo una serie de significados de cara a su representación social. (...) El discurso que se produce a través de ella, por tanto, es un relato en el que la situación implicativa genera una “inversión de la persona” que al verse a si misma en realidad observa el sistema de etiquetas sociales que lo enmarcan”⁹.

La entrevista es un adiestramiento y un aprendizaje, el profesional debe poseer interés y respeto por las personas en tanto que individuos, y flexibilidad para con ellas, capacidad de demostrar comprensión y sobre todo, predisposición a sentarse y escuchar.

En el proceso de realización de la entrevista aparece una relación social entre los individuos socialmente definidos. Tanto el investigador como el sujeto poseen características que los definen como individuos sociales y que determinan la relación entre ambos, durante el proceso en el que se desarrolla la misma.

Las entrevistas deben realizarse en espacios afines a la persona que es entrevistada, el espacio físico donde se desarrolla la misma puede determinar

⁹ Alonso, L. La mirada cualitativa en sociología. Ed. Fundamentos. Madrid. 1998. Pág. 79.

el resultado. El espacio doméstico es el más adecuado para realizar entrevistas sobre temas privados.

La entrevista focalizada se transforma de esta manera en una relevante herramienta de investigación social. La cual tiene como características tratar que la mayoría de las respuestas sean libres y espontáneas, en vez de forzadas e inducidas. Animando al entrevistado a dar respuestas concretas, no difusas ni genéricas

*“Los actores lejos de ser meros reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen. Los actores no siguen las reglas, las actualizan y al hacerlo interpretan la realidad social y crean los contextos en los cuales los hechos cobran sentido”.*¹⁰

El pensamiento es, también, parte y producto de la realidad que es el hombre, ligado a una dimensión histórica y a una dimensión cultural, siendo un producto social. Todo se transforma, cambia, tiene una historia. No hay nada definitivo, absoluto, terminado.

A las distintas modalidades de observación y de entrevista podríamos añadir una tercera técnica de recogida de datos, la lectura de textos, entendiendo por tales, todos los documentos que contienen significado (una carta, un periódico, una autobiografía, etc.). A estos textos, en realidad, se los puede entrevistar mediante preguntas implícitas y se les puede observar, (...) en este caso la lectura es una mezcla de entrevista- observación y puede desarrollarse como cualquiera de ellas

Cuando uno entrevista a la gente, se crea una relación, que es invisible, que se escapa a la reflexión, es un comportamiento emocional, un canal de relación entre dos personas que permite a alguien decirle al otro, cosas que no le dice tan sólo con las palabras, permitiendo comprender mucho más allá de estas lo que la gente quiere decir.

Se establece una relación que no es continuamente uniforme, sino que existe un flujo y reflujo, dándose una situación de transferencia y contratransferencia.

¹⁰ Guber, R. La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Ed. Norma. Bs. As. 2001. Pág. 44.

Uno de los mayores méritos, virtudes y posibilidades que brinda el trabajar con las historias de vida, es reivindicar la historia anónima, esencial y elemental de la gente.

Con esta técnica desde el Trabajo Social se trata de realizar un corte transversal de carácter retrospectivo, longitudinal, permitiendo un conocimiento, a fondo, de la cronología y los contextos de surgimiento y desarrollo de la historia de vida y de los distintos puntos de vista de los individuos.

Son realmente las relaciones sociales las que indagamos en las historias de vida, aquellas que ubican al individuo en un tejido social de redes de relaciones que se inician en el ámbito de lo privado, en el hogar, continúan en la comunidad residencial, en los grupo de pares, en lo político, lo gremial, lo laboral, etc. para finalmente penetrar el ámbito de lo público, lo institucional.

La entrevista sirve fundamentalmente para describir preguntas, es decir, para construir los marcos de referencia de los actores a partir de la verbalización asociada más o menos libremente al flujo de la vida cotidiana.

A través de la misma podemos acceder tras varias aproximaciones a conocer las historias de vida de los sujetos sociales con los cuales trabajamos objeto de intervención.

3- Una mirada particular...

La historia de vida es tomada por el Trabajador Social como un testimonio verbal, siendo este la suma de declaraciones hechas por un individuo concernientes a un misma temática o serie de acontecimientos.

Puede ser utilizada como una herramienta fundamental en la intervención del Trabajador Social, en el campo de ejercicio profesional, contribuyendo al reconocimiento de las subjetividades de los sujetos, de forma tanto individual como grupal; y como parte de la sociedad en la que están inmersos.

Las historias de vida como relatos en tercera persona con fines de utilización científica han sufrido a lo largo del pasado siglo un movimiento de flujo y reflujo. Una de las circunstancias que provocó dicho fenómeno fue la llegada de grandes masas de inmigrantes, europeos en gran medida, que tuvieron que adaptarse a unas circunstancias de la vida cotidiana y de valores morales y éticos diferentes a los recibidos en sus países de origen.

La segunda guerra mundial supuso una veloz expansión de métodos y técnicas de investigación de corte cualitativo que redujo el interés no ya por las historias de vida, sino por todo tipo de material biográfico.

“En este sentido debe de reconocerse que la aceptación tardía del “documento sonoro de valor histórico” se tradujo en la perdida de valiosos testimonios orales que habrían podido rescatar para la Historia referencias y vivencias de intransferible peculiaridad. (...) Fue recién en 1899 que los austríacos iniciaron un relevamiento de testimonios orales con finalidad histórica. (...) Con referencia al caso uruguayo, puede considerarse que los registros de valor histórico conservados en el Archivo de la Palabra del SODRE corresponden a la década del 30 (...) El desarrollo de medios técnicos que facilitaron el registro y conservación de la voz humana incrementó las posibilidades metodológicas de la historia oral y brindó la oportunidad de remover ciertos bloqueos tradicionales en la comunicación del conocimiento histórico”¹¹

¹¹ Zubillaga, C. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Cuadernos del CLAEH. N°36. Montevideo. 1986. Pág. 75.

Para los científicos sociales, las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias de vida, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cualitativas.

Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto. Y surgen a petición de un investigador. Esta primera caracterización las diferencia de otros materiales o repertorios (como las autobiografías, las historias de personajes, los cuentos populares, las tradiciones orales) que se difunden en el interior de un grupo, o en el espacio de una subcultura. Las diferencia pero no las aísla de aquellas.¹²

En los relatos de los acontecimientos que el investigador escucha se articulan repertorios y elementos que no sólo brotan del decir mediático presente, sino de formas de hablar y dar sentido que están en la memoria popular, en el folklore, en las leyendas incluso.

El relato es una actividad narrativa que se da en la práctica de la vida cotidiana de los sujetos, fruto de una interacción verbal que tiene lugar en una situación social particular; la entrevista.

La técnica de la entrevista abierta se presenta útil, para obtener información de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales.

*“La producción del relato de vida del sujeto es una tarea compartida con el investigador, alrededor de la cual se crea una “microsociedad” que tiene la duración del encuentro. El dispositivo de investigación por el que se induce a la actividad narrativa es la entrevista, en cuyo marco se trata de lograr la mayor espontaneidad en la palabra del entrevistado, (...) la participación del investigador en el diálogo se hace efectiva siguiendo el curso que el sujeto va abriendo a medida que reconstruye la trama de su historia”.*¹³

¹² Gutiérrez y Delgado. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Ed. Síntesis. Madrid. 1995. Pág. 258.

¹³ Piña, C. La naturaleza del discurso biográfico. Cuadernos del Claeh N° 53. Montevideo. 1990. Pág. 85.

La historia oral permite surgir un discurso, que sólo de esta forma se constituye. Permite una revisión con detenimiento de nuestros saberes sociales ante el conjunto de fenómenos de ruptura de códigos culturales e ideológicos, propios de la época que estamos viviendo.

Las historias de vida son los escenarios de los discursos particulares que surgen a pesar de lo que transmiten los medios de comunicación o de formación de masas. Porque los discursos, las historias particulares, son historias de experiencias, de saberes prácticos. Es fundamentalmente la comunicación de una sabiduría práctica, de un saber de vida y de experiencia.

Recuperar la memoria, la historia de las personas y recomponerlas, ofrece otra perspectiva, no culturalista, ni economicista, sino subjetiva apuntando a la consolidación de la identidad de los sujetos con los cuales trabajamos.

Por eso cada trabajo concreto de historia oral implica considerar la forma concreta de la tensión entre historias particulares y la Historia entendida de forma universal.

En cuanto a las etapas en las que se desarrollo la historia oral, la primera de ellas va desde principios de siglo hasta los años treinta, y podemos considerarla como del antropologismo conservacionista. Otra que va del período entreguerras a los años sesenta y se ocupa principalmente de la aplicación de la historia oral a los estudios de la marginación. La tercera en los años sesenta, supone una mayor generalización de la historia oral hacia los estudios tanto de la estructura como de la cultura de las sociedades.¹⁴

En la primera las historias de vida están fundamentalmente orientadas y alentadas por la práctica antropológica. Se trata de rescatar y poner en circulación, en la sociedad que se va industrializando, otras formas de vida. La biografía de cada individuo se atiende desde la perspectiva psicológica. Esta primera tradición entiende que la *historia oral* incluye no solamente el discurso hablado de la gente, sino las cartas los documentos en el sentido más amplio, los indicios, todos los materiales que transmitan una información de cómo ese grupo elabora su historia. Mientras que el *relato oral* supone la narración, el proceso mismo de la identidad contada.

¹⁴ Gutiérrez y Delgado. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Ed. Síntesis. Madrid. 1995. Pág. 263.

034155



La segunda etapa tiene que ver con los estudios de las poblaciones marginadas y "desviadas". Los procesos de cambio, desplazamientos, migraciones, empiezan a llamar la atención a los investigadores sociales. El objeto progresivo es intentar explicar, mediante las historias de vida, los procesos de reconstrucción de las formas de identidad.

En la tercera etapa, las reflexiones de los años sesenta y ochenta permiten construir una práctica en la que no se hace sólo ni principalmente estudios etnográficos, ni estudios de marginación. Se puede decir que aquí comienza una verdadera reflexión metodológica, que sale de la historia oral, situándose mas allá de las meras recetas técnicas.

"Las historia de vida dan cuenta de cómo los individuos utilizan categorías significativas y procesos clasificatorios en los que determinados momentos piensan, organizan y representan su propia identidad (...) Puede entenderse referida a un solo individuo, a una familia o un grupo social (...) Siendo la historia un desarrollo longitudinal en el tiempo, la situación es un corte transversal en el curso de dicho desarrollo".

"El considerar que una vida puede ser planteada en términos de una historia implica concebirla como un todo, como una unidad coherente, la materialización de un proyecto con sentido (...) dando cuenta de la particularidad de una persona, aquello que la diferencia de todas las demás y la hace inigualable a cualquier otra"¹⁵.

Cuenta con un carácter histórico, una estructura y un sentido propio; dentro de un marco que comprende diferentes límites temporales y espaciales en los que se desarrolla el relato concediendo una identidad a los acontecimientos, localizándolos y atribuyéndolos a ciertos momentos históricos

El sentido del texto no podrá ser comprendido sin un conocimiento profundo de la cultura en cuyo seno se ha producido el testimonio.

La posibilidad de entrevistar a los individuos protagonistas nos permite analizar los aspectos más intangibles, así como, las pautas de comportamiento imperantes en cada periodo histórico, la interacción entre el poder político y la sociedad civil, permitiéndonos introducirnos y conocer su estilo de vida y sus sistemas de valores y creencias.

¹⁵ Piña, C. La naturaleza del discurso biográfico. Cuadernos del CLAEH N° 53. Pág. 143-161.

Las historias se construyen en un sistema social determinado y por lo tanto surgen de las redes productivas e interactivas del mismo. El sujeto protagonista de las historias de vida, no es un sujeto que preexista a la Historia y permanezca después de ella, sino que esta, tiene un carácter estructurante en el propio sujeto.

La utilización de la técnica de recoger testimonios de vida por parte del investigador implica el poder acceder a una realidad, no siempre visible, pero además hace posible la interacción entre el pasado y el presente.

El testimonio configura el sustento de la historia oral, supone una modalidad de aprehensión de los hechos, ofrece ricas posibilidades de interpretación. La formulación de un testimonio supone generalmente un proceso mediante el cual la opinión del testigo deviene del conocimiento sobre el hecho aludido.

*“Su interés reside en que permite a los investigadores sociales situarse en ese punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular, y la plasmación de una vida que es reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores compartidos con la comunidad en la que el sujeto forma parte”.*¹⁶

Los relatos orales ayudan a analizar los procesos de industrialización y sus efectos sociales, nos permite acercarnos a la Historia a través de la entrevistas a los sujetos históricos.

La historia de vida ocupa un lugar central dentro de las prácticas de la historia oral, forman parte de esta también; las canciones, los refranes, los cuentos populares, las leyendas, los ritos y rituales, las prácticas domésticas y extradomésticas, los hábitos particulares y colectivos que organizan la vida de las diferentes comunidades. Por eso la historia de vida no es sólo una transmisión sino una construcción en la que participa el propio profesional.

Quien investiga es un interlocutor, alguien que hablará con las palabras del otro, que las hará suyas y las dará a conocer, lo más fielmente posible. El profesional que trabaja con esta temática esta ampliando su propia historia, su

¹⁶ Pujadas, J. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1992. Pág. 44

horizonte, nutriéndose de la variedad de narraciones y la transmisión de nuevos conocimientos, que se le ofrecen desde la experiencia humana transmitida por el otro. En esta tarea de recoger historias e interactuar con la gente está presente la subjetividad.

En el relato que se nos es transmitido hay una organización y representación del mundo, aún cuando sea incompleta, cargada de vacíos, contradicciones, emotividad, en donde se debe de tener especial atención al momento en los que el sujeto produce un cambio en su tono de voz, en su postura (si se levanta, sigue sentado, se cambia de lugar, está atento al diálogo o disperso, etc.) sus movimientos, los gestos de su cara y de sus manos.

Los diferentes discursos que consisten en el descubrimiento de los significados que transmiten las personas que relatan sus vidas y los contenidos en ellos, dan cuenta de relaciones, normas y procesos que estructuran la vida social.

Debemos de preguntarnos cuales son las representaciones de las personas con respecto a su lugar en la sociedad y sobre la sociedad misma.

*“El sujeto y la sociedad son a la vez repetición y recreación. (...) Entre los procesos de la memoria colectiva y la memoria particular, entre el imaginario reproductor de lo social y el imaginario creador del sujeto hay una relación dialéctica. (...) En la práctica de la historia de vida, el conflicto entre la memoria individual y la memoria colectiva, son fuerzas que están en un constante proceso de tensión”.*¹⁷

Las diferentes crisis del capitalismo de producción, la presencia aplastante de una sociedad mediática, consumista, en donde la identidad se sitúa en el trabajo y en el logro por la actividad que se desarrolla, los estilos de vivir las modas y los modos de vivir. El status social como articulador de la mirada sobre el pasado y sobre el presente, los progresos y retrocesos, articulan reconstrucciones diferentes tanto desde el pasado, como muy especialmente de la autoestima de la identidad.

Otra dimensión a tener en cuenta es el lugar, el contexto, desde el cual se habla y del que se habla; el cual comprende un aspecto socioestructural (que

¹⁷ Gutiérrez y Delgado. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Ed. Síntesis. Madrid. 1995. Pág. 280.

incluye lo histórico) y un aspecto socio simbólico o estructural. El espacio desde el cual se habla como un referente en la conformación de la identidad, de sentirse parte y verse reflejado en el mismo. Una persona que viva en el lugar donde ha nacido se percibe como que es de tal lugar, en cambio una persona que allá tenido que deambular por diferentes lugares (en cuanto a domicilios o lugares de residencia), tendrá mayores inconvenientes para reconocerse como parte de... y podrá reconocerse a través de frases como: "yo soy de...", o recurrirá a su lugar de origen; "yo *nací en...*" o "*me críe en...*".

La información recogida en todo proceso de contar una historia, deberá permitir recrear procesos sociales a partir de la experiencia de cómo han sido vividos y pensados y sentidos por quien los cuenta. Un encuentro de estas características lleva a un cuestionamiento sobre uno mismo.

La memoria produce una selección en el pasado en relación con las exigencias del presente. Es lo colectivo del presente actuando en quien relata una historia de vida, lo que abre y cierra el espacio de la palabra y el espacio de la escucha. Lo colectivo esta irremediamente presente en la vida de cada individuo.

"No se trata de tener en cuenta sólo la sucesión de acontecimientos ocurridos durante el tiempo histórico en el que se desarrolla el relato, sino también el modo como ellos han sido vividos por el sujeto. (...) Los enlaces entre el tiempo histórico colectivo y el tiempo biográfico, del como son establecidos por el entrevistado y reinterpretados por el investigador, constituyen una dimensión que no puede estar ausente en el análisis de los relatos de vida, en la medida en que las historias de las personas no son estrictamente individuales, representan la faceta personal de los cambios sociales".¹⁸

En la historia de vida, el investigador es solamente el inductor de la narración, su transcriptor y también el encargado de ordenar la información del relato obtenido en las diferentes sesiones de entrevista.

En la perspectiva dialéctica, los relatos que transmite el sujeto entrevistado son construcciones realizadas por él sobre su historia, y lo narrado

¹⁸ Kornblit, A. Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Ed. Biblos. Bs. As. 2004. Pág. 19.

es producto de la resignificación que otorga a las experiencias pasadas a partir del presente.

Hay que tener en cuenta la situación misma de la entrevista y el hecho de que lo narrado incluye al destinatario del relato, personificado en la figura del entrevistador quien organiza la mirada del sujeto que relata a partir de la consigna y de la escucha. El relato surge, así, como parte del encuentro con el otro, no puede ignorarse que su producción estará influenciada por una serie de presupuestos vigentes para ambos protagonistas de tal encuentro con respecto a lo que se espera que se produzca, tanto en el nivel del contenido como en el nivel de lo formal.¹⁹

El género, la clase social, los grupos de referencia la trayectoria personal, las representaciones sobre sí mismo y sobre el interlocutor, son condicionantes de las formas que asumen los relatos.

Puede existir un momento vital identificado por el sujeto o el entrevistador, que es tomado como una encrucijada a partir de la cual la persona tomó un rumbo distinto u inicio una nueva etapa. El interés está puesto en qué llevó a la persona a adoptar ese cambio, en esa situación en particular y en ese momento. Ejemplo de ello puede ser, el ser padre, comenzar a trabajar o el haber realizado un acto delictivo, etc. Cada punto de inflexión, es multifacético, tanto en términos de sus causas como de sus consecuencias; pueden ser también históricos, como en el caso de una guerra, una crisis económica (como la sufrida en nuestro país en el año 2002) o un cambio político radical.

La vida de las personas son planteadas como construcciones racionales que se extienden a lo largo del tiempo, por lo cual lo que se busca es desentrañar las razones que las ordenan. Develando que está por detrás de lo que nos dicen, de sus discursos.

¹⁹ Kornblit, A. Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Ed. Biblos. Bs. As. 2004. Pág. 21.

3.1- Los discursos, porque no todo se dice con palabras...

“El discurso no es algo que traduce simplemente las luchas y los sistemas de dominación sino que es por lo que, y a través de lo que, se lucha”²⁰.

Son construcciones, que expresaran las contradicciones y el conflicto de las relaciones sociales teniendo en cuenta las condiciones socioculturales en las que se ha producido.

Las historias de vida pueden ser vistas como una comprensión de los hechos históricos que se suceden, se ocupan de cómo el individuo se las arregla con la sociedad en la que vive.

La historia de vida de un determinado sujeto, entrecruzados con el cambiante medio social y su condicionamiento histórico, constituirá una fuente de datos adecuada al análisis del funcionamiento de la acción social.

El hablante selecciona recuerdos que desde el presente adquieren sentido y una función dentro de la situación generadora de la narración y del relato mismo.

El relato de vida es una construcción. No es la realidad de lo vivido por el sujeto lo que este nos ofrece, sino una representación de ella.

Mediante la interpretación y el análisis de las representaciones que elaboran acerca de su práctica de vida, así como de su propia representación en el diálogo en que esos relatos son producidos, se aspira a reconstruir las lógicas según las cuales los sujetos mismos otorgan sentido a sus historias de vida.

Una persona es aquello que cuenta de sí misma, y esto puede variar en sucesivos relatos y frente a distintos interlocutores, también los relatos están sujetos a diversas interpretaciones. El investigador deberá de tener en cuenta

²⁰ Foucault en Kornblit, A. Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Ed. Biblos. Bs. As. 2004. Pág. 175.

que su trabajo sólo podrá revelar identidades parciales de sus entrevistados, nunca totales, y que ellas pasan siempre por los filtros de sus interpretaciones.

El sujeto construye una imagen del "sí mismo", una representación, realizada ante sí y ante otros, de su propia identidad como persona

La imagen tiene corporalidad y existencia histórica, la construcción del sí mismo no sólo varía a través del tiempo sino que además posee, potencialmente, una variedad de identidades simultáneas.

La fuente oral, permite escuchar y recoger los testimonios, desde la voz viva y natural, directamente desde los protagonistas, desde el actor social. La información recabada, es el producto de un individuo en sociedad.

La memoria aparece no como una simple descripción de acontecimientos pasados, sino como la apropiación individual de una cultura histórica.

Cuando creamos y recreamos nuestras historias, creamos y recreamos tanto los hechos y lo que ellos nos dicen, como a nosotros mismos.

"Los discursos pueden ser considerados como los modos de hablar, escribir y en general, de expresar que llevan a los particulares de cualquier situación comunicativa a adoptar determinadas actitudes. (...) El análisis de los discursos es, fundamentalmente, un análisis histórico, porque la historia es la principal generadora de contextos, y sin los contextos históricos concretos no hay análisis social de los discursos posible". ²¹

El análisis de los discursos busca los factores que han generado la visión del mundo y las reglas de coherencia que estructuran el universo del mismo. De lo que se trata, es de observar cómo la realidad social construye los discursos y cómo los discursos construyen la realidad social.

El discurso es, por tanto, una actividad, un proceso que expresa en un plano significativo, mediante un sistema de signos y de reglas de composición de estos signos, mediante un sistema de signos y de reglas de composición de estos signos. El subjetivismo de los discursos, sólo cabe ser conceptualizado como un subjetivismo objetivado socialmente, y en el que se pretende que toda verdad sea relativa al sujeto histórico y al período histórico.

La sociedad y los discursos sólo pueden ser mirados desde la experiencia, y los sujetos como el resultado de experiencias vividas y activas. Las sociedades entonces se encuentran definidas no tanto por su

funcionamiento, sino como por su capacidad de transformarse, por su historicidad; los actores son de este modo productos de la historia, pero también a la vez, autores de la misma.

El sujeto con el cual estamos intercambiando no es el mismo sujeto del pasado, sino que lo reconstruye a través de un discurso, el sujeto "mira" en su memoria, busca, selecciona, y nos transmite sus alegrías, sus heridas, sus cambios y sus puntos de inflexión; los que se han sucedido en el recorrer de su vida, en ese ida y vuelta propio de cada sujeto, único e irrepetible.

Es justamente este sujeto desdoblado en varias facetas, el único capaz de reconstruir el pasado, considerándolo desde el presente, pasarlo por diversos filtros y desarrollar una lógica narrativa en la que procure dotar de sentido a aquello que cuenta. Este peculiar dispositivo, saca a relucir lo que somos y lo que creemos ser, lo que queremos mostrar de nosotros mismos y de nuestra historia. Lo que lleva, a una descripción, de la propia identidad personal de cada individuo.

Los relatos personales son una especie de termómetro que nos permite mostrar la complejidad extrema de las trayectorias vitales de los sujetos, mostrando la irreductibilidad de estos procesos a los modelos normativos de la sociedad.

El relato constituye el tipo más valioso de material para conocer y evaluar el impacto de las transformaciones y cambios, su orden y su importancia en la vida cotidiana de los sujetos, no sólo del individuo, sino de su grupo primario y del entorno inmediato.

La historia oral constituye la posibilidad de recuperar el testimonio de los sujetos, permitiéndonos acercarnos, a los futuros profesionales, a los cambios producidos en la vida cotidiana de los agentes sociales. Lo que nos lleva a aumentar y desarrollar nuevas técnicas de comunicación y reflexionar sobre el pasado próximo. Debemos incluir no sólo la palabra, sino también todos los elementos no dichos, silencios, pausas, suspiros, risas, etc., todo aquello que hace al marco contextual de la información oral.

En la sociedad en la que vivimos el trabajo y la educación son percibidos como factores de integración social. Los cambios en el mundo del trabajo no solo han generado altas tasas de desocupación, sino que han dado lugar a un

²¹ Alonso, L. La mirada cualitativa en sociología. Ed Fundamentos. Madrid. 1998. Pág. 204

proceso de desregulación y precarización, marcándose fuertemente la tendencia al trabajo informal.

La persona es inseparable de la situación que vive, teniendo en cuenta la época en la que vive, el lugar donde se desarrolla y los hechos y acontecimientos que pueden presentarse en su existencia. Los ámbitos en los que nos relacionamos son la familia, la educación y el trabajo, a partir de los cuales se va dando nuestra vida cotidiana, en donde debemos de tomar en cuenta las políticas económicas y la situación social, la cultura, los modos de relación y las formas de comunicación propios de un momento específico.

Todo ser humano es un ser social, que se constituye como tal por la incorporación y organización de experiencias con otros seres humanos. Es portador de pasiones, intereses, deseos y de una visión del mundo, los cuales están socialmente condicionados.

Debemos de tener en cuenta que en la sociedad en la que vivimos; por ejemplo, la escuela no solo capacita, sino socializa en el sentido de que allí se refuerzan las nociones de orden, jerarquía, respeto, moral y propiedad privada para incorporarse al mercado de trabajo en donde se da un proceso productivo basado en las relaciones económicas e ideológicas de la clase capitalista. Asiendo que las familias reproduzcan los lineamientos generales que corresponden a la clase dominante.

Se dan relaciones entre los hombres y con el medio que lo circunda en función de sus necesidades. Las historias de vida habilitan a hablar de la vida cotidiana, ya que es un lugar de construcción y de deconstrucción de la individualidad colectiva.

4-Un abanico de oportunidades...

Hay un espacio en el que se desarrolla nuestra vida, el espacio de la vida cotidiana. Es necesario partir del estudio de la misma como un espacio determinado y determinante de los sujetos y de la realidad concreta y específica.

Tomar la vida cotidiana como objeto de análisis implica romper con la actitud natural, interpretar a los hechos, problematizarlos, ganar un espacio donde puedan ser pensados por sus propios actores.

Nuestro aporte es ayudar a pensar, problematizar, descubrir juntos, generar que los sujetos sean críticos, protagonistas activos, desestructurando mitos, recuperando el sentido histórico de los hechos, comprendiendo las relaciones sociales que determinan a los individuos.

La producción de significados es esencialmente subjetiva. Son los sujetos quienes producen significados que a su vez condicionan su comportamiento como "agentes sociales", atravesados por diversos grupos e instituciones por los cuales transitamos desde el inicio de nuestras vidas.

Es tarea del Trabajador Social abrir un espacio donde esa cotidianeidad pueda ser pensada y problematizada dando lugar a una concepción alternativa de la vida, desnaturalizando lo que está naturalizado.

"Existen diferentes cotidaneidades en un mismo momento histórico y en una misma sociedad.(...) Por lo tanto, esa forma de vida no es natural, sino que es producto de una formación social en un momento histórico determinado".²²

La vida cotidiana se manifiesta como un conjunto multitudinario de hechos, de actos, objetos, relaciones y actividades en movimiento. Son hechos múltiples y heterogéneos.

Constituye la cotidianeidad la familia en la que nacemos, lo que nos rodea, lo que leemos, lo que escuchamos, lo que hacemos (deportes, cocinar,

²² Vida Cotidiana: Personalidad e Ideología. Dto. Sociología/FCS/ UdelaR. Pág. 98

comer, etc.) el trabajo, las costumbres, lo que consumimos, la moda, la economía del país, etc.

La vida cotidiana es la forma de desenvolvimiento que adquiere día tras día nuestra historia individual. Implica la reiteración de acciones (levantarse, cepillarse los dientes, comer, ir al trabajo, tomar mate) y una distribución diaria del tiempo. Se organiza alrededor de la experiencia y de lo necesario para sobrevivir, de la acción, de acuerdo al tiempo presente.

La comprensión del mundo se basa en un conglomerado de experiencias acumuladas por el sujeto o por el grupo, y que le son transmitidas e interpretadas de acuerdo a determinada "visión del mundo" recibida de sus semejantes y muy especialmente de padres, maestros, etc. El ámbito cotidiano constituye el entorno inmediato del individuo durante el proceso de constitución de su identidad. El individuo aprende así, a aceptar como legítimas ciertas formas de dominación social que aparecen integradas a su personalidad y condicionan tanto el curso de su vida, como se sus aspiraciones y deseos.

"Las funciones esenciales de la cotidianidad es la satisfacción de las necesidades llamadas básicas (...) el condicionamiento social de tales sistemas de necesidades, como sus propios contenidos, se corresponden a un solo tipo de organización y división del mundo social y de la vida humana".²³

Se trata de seres vivos y en consecuencia de sujetos, con necesidades de intercambio permanente con el medio. Por esto el hecho más esencial e inmediato, a la vez histórico y cotidiano, es que los hombres producen y reproducen su vida, en una doble relación con la naturaleza y con los otros hombres.

El pensamiento cotidiano es el pensamiento destinado a resolver los problemas cotidianos. El pensamiento particular está, en primer lugar, dirigido siempre a los problemas del particular o de su ambiente. El saber sobre el que se basa el pensamiento particular, es decir el pensamiento cotidiano, no es casi nunca personal, sino que está formado principalmente por la generalidad de las experiencias de vida de las generaciones anteriores.

²³ León, E. Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana. Ed. Anthropos. Barcelona. 1999

Del saber cotidiano, de la experiencia acumulada, el particular se apropia, sólo de lo que es necesario o puede serle necesario para mantener y estructurar su vida en la época y en el ambiente determinados que le ha tocado vivir.

Hay una determinación social de las reglas para la percepción e interpretación del mundo, pero también siempre hay espacios para el desacuerdo y una manera distinta de interpretar la realidad.

Al analizar la cotidianeidad podemos encontrar diferentes áreas o espacios donde se desarrollan las relaciones sociales. Tomando a Lefebvre podemos distinguir tres áreas de la vida cotidiana; estas esferas son histórico-sociales.

El mundo del trabajo: sinónimo de lo obligatorio. Área de la esfera público-social. Es un espacio que permite a las personas movilizarse, establecer redes de socialización, intercambiar con otros individuos. El trabajo en tanto superación de las necesidades, es creación, en el trabajo puede haber un goce, un placer, puede haber pasión.

La pasión el goce, la libertad, la satisfacción, se ubican en el tiempo libre de trabajo. El trabajo queda asociado a la construcción social, al medio a través del cual se satisfacen las necesidades vitales, asociado a la pérdida de libertad, a la fatiga, al aburrimiento, a la monotonía.

La unidad doméstica o vida familiar: donde se origina la vida privada, se toma a la familia como refugio, como escape de la responsabilidad que implica el "mundo del trabajo", lo que no significa que también contenga obligaciones y responsabilidades. La vida privada, familiar, adquiere el carácter de refugio, defensa ante la hostilidad y exigencia del mundo laboral. La vida familiar también implica responsabilidad, obligaciones y exigencias.

El ocio: vinculado al tiempo libre y de recreación. Es tomado como un momento de distensión frente a la tensión del trabajo o la unidad doméstica. Son lugares donde se tratan de colmar expectativas, el área de la gratificación, proyecciones, creatividad individual, es un tiempo dedicado a lo gratificante. El tiempo libre apunta a ser un tiempo destinado a una ruptura con la cotidianeidad laboral y familiar. Con sus obligaciones, una distensión. Otros eligen no compartir ese tiempo libre con sus familias van al boliche, a la cancha, a las carreras, etc.

Dentro del ocio encontramos el juego siendo un aspecto esencial, ya que desarrolla o moviliza capacidades humanas.

La vida cotidiana esta colonizada por el capitalismo, sometida a la repetición de acciones, donde el ocio a sido comercializado.

Ya no se desarrolla dentro de la casa, la cual podría resultar un espacio de esparcimiento, está no es solamente la estructura, la disposición de las habitaciones, las comodidades con las que contamos o no. Es necesario que exista también el sentimiento de seguridad; la casa protege. En ella se dan relaciones afectivas intensas y sólidas con el resto de los integrantes de la familia, el calor del hogar. Ir a la casa significa moverse en relación de un punto fijo en el espacio en donde nos esperan cosas conocidas, habituales, afectos; un espacio que nos retira del trajinar diario, de lo cotidiano de la actividad laboral

Es la familia la que educa a la nueva generación y la que enseña los tipos de actividad necesarios para la vida cotidiana.

Las distintas esferas que constituyen la vida cotidiana a través de las cuales el particular desarrolla su actividad en su vida cotidiana, son recíprocamente heterogéneas.

La vida cotidiana se da en esta dialéctica entre necesidad y satisfacción, entre sujeto y contexto, que tiene por detrás una representación de sí mismo, una ideología.

Las condiciones materiales de vida son directamente observables. Pero, a su vez, tienen un significado dentro de esa sociedad. A su vez ese lugar asignado en el universo simbólico de la sociedad legitima, justifica, hace ver como natural esa forma de vida. Estas condiciones materiales de vida están determinadas por el lugar que el individuo ocupa en los procesos productivos. De este modo la ideología dominante justifica las diferentes condiciones de vida que se dan en una misma sociedad.²⁴

Actualmente el trabajador trabaja no solamente para poder vivir, sino que trata de satisfacer el conjunto de necesidades que corresponden a la media

²⁴ Vargas, Pilar; Zamudio, Lucero. Los usos de la historia de vida en ciencias sociales. Ed. Anthopos. Barcelona. 1998. Pág. 129

del nivel de vida, quiere una heladera, una radio, una televisión, una casa, un automóvil, un dvd, etc.

El contacto cotidiano es siempre un contacto personal, una o más personas entran en relación con otra u otras personas.

En el sistema de necesidades se encuentra el fundamento mismo de la dinámica económica y social en que se apoya la conciencia social de los hombres. La relación entre necesidades y supervivencia es una raíz de entendimiento en la vida cotidiana. Existe una marcada relación de la vida cotidiana con los sistemas de necesidades y sus mecanismos de satisfacción.

Las necesidades se convierten en producto histórico, la manera de satisfacerlas ha variado y esta variación las ha transformado.

*"El hombre se inserta inmediatamente en la división social del trabajo y por lo tanto sufre los primeros efectos de la alienación. (...) Se le llama particular porque viene al mundo cargado de cualidades y aptitudes que le son propias"*²⁵.

El trabajo es la actividad humana en la que entre el sujeto y objeto interviene los instrumentos, que se adaptan al objeto para su transformación final.

El sujeto desligado de los instrumentos de trabajo, de las máquinas, de la materia prima, de la tierra, de los capitales, sólo puede entrar en el mercado ofreciéndose a sí mismo como objeto.

Es común que cuando un hombre o una mujer necesita dinero ofrece su trabajo libremente. Él sujeto mediante un contrato entrega su capacidad productiva, si bien la venta de esa capacidad es por un tiempo determinado y es un acto jurídico libre, el trabajo se le transforma en displacer, mortificación, pérdida de sí mismo. Siente que su energía se agota en un hacer o en un objeto que no lo reflejan. El trabajo deja de ser un fin en sí mismo, un goce, un acto libre, para transformarse sólo en un medio.

El sujeto a través del trabajo tenderá a la satisfacción de las necesidades. El trabajo es un camino para la participación en sociedad,

²⁵ Gracia, M. Aportación de Agnes Heller a la Sociología de la vida cotidiana. Ed. Grupo Cero. Bs. As. 1997. Pág. 46

participa de esta forma en la división social del trabajo necesario para la reproducción de la sociedad.

“A través del contacto cotidiano no entran en contacto el hombre con el hombre, sino una persona que ocupa un puesto determinado en la división social del trabajo con otra persona que ocupa otro puesto”²⁶.

La mayor parte de las relaciones interpersonales surgían en el curso del trabajo, para reproducirse los hombres debían efectuar un trabajo. Dado los últimos avances tecnológicos, y la sustitución de la mano de obra por máquinas, lo que produjo un aumento en la tasa de desempleo y de subempleo, llevando a la pérdida de estas actividades cotidianas desarrolladas durante el horario de trabajo.

El mayor control social, de que dispone el capitalismo es la propia relación salarial, el hecho de que para vivir y reproducirse, el obrero tiene que revender permanentemente su fuerza de trabajo. La necesidad de conseguir trabajo, de seguir siendo apto para el trabajo y de ganarse la vida, en donde el tiempo de ocio está claramente condicionado por el tipo y horario de trabajo.

Los relatos permiten identificar los factores que inciden en una inserción precaria que lleva a la exclusión social en el mercado de trabajo. El método de las historias de vida muestra que la precariedad proviene, en gran parte de los casos, no solo del mundo del trabajo sino de las trayectorias sociales y familiares. Porque son unas metodologías que nos permiten acercarnos a seres humanos tradicionalmente excluidos.

Debe verse al trabajo como una categoría central para el desarrollo del individuo y de sus relaciones sociales, importancia que se le asigna desde el Materialismo Histórico propuesto por Marx.

“El empleo es la forma que adquiere el trabajo en la sociedad capitalista, se trata de intercambiar cierta capacidad de trabajo por un tipo de remuneración”²⁷.

Las personas generalmente trabajan porque de otro modo no pueden satisfacer sus necesidades vitales fundamentales, no pueden “ganarse el pan”.

²⁶ Heller, A. Sociología de la vida cotidiana Ed. Península. Barcelona. 1977 . Pág.159

²⁷Sarachu,G. Cambios en el mundo del trabajo. Desafíos para la intervención profesional. En: Revista de Trabajo Social N° 26. DTS/FCS/UdelaR. Mdeo. 2003. Pág. 12

El trabajo es el medio principal a través del cual los individuos se insertan a la sociedad con el fin de dar satisfacción a las carencias que lo aquejan y no le permiten su desarrollo en la misma. A su vez, el trabajo no puede ser reducido al empleo o la forma de trabajo asalariado. La incorporación de nuevas tecnologías que requieren la capacitación para su manejo han excluido a gran parte de la población uruguaya del mercado laboral formal. A través del trabajo el individuo establece redes sociales, y de no poder acceder a estas el individuo queda excluido, marginado, del medio que lo rodea, dificultando su integración social.

De esta forma el profesional de Trabajo Social deberá conocer las historias de vida de las personas con las que trabaja, como testimonio, teniendo en cuenta como justifican su situación actual ante si mismo y ante la sociedad; tratando de develar el porque de su condición, y de cómo modo puede problematizar la misma junto al actor.

Independientemente de su función económica, la principal función social de la familia burguesa es la formación de un tipo de individuos que garanticen el libre funcionamiento de la sociedad burguesa y su continuidad. En el interior de las familias se inculcan los aspectos de la personalidad que hacen a los hombres adaptables a la estructura productiva y política de la sociedad, lo que los lleva a adoptar dicho orden como natural.

“En nuestros días, y a consecuencia de las modificaciones ocurridas en la estructura del capitalismo moderno, la mayor parte de las familias burguesas han dejado de organizarse en torno a la producción, para pasar a tomar como eje el consumo”²⁸.

Estamos insertos en organizaciones sociales, nos insertamos en algo que es previo a nosotros, somos hombres situados histórica y socialmente, inmersos en relaciones sociales.

La socialización como la adopción y apropiación de valores, creencias, hábitos y costumbres que llevan al sujeto a insertarse en la sociedad mediante la operación de ciertos agentes como la familia, la escuela, las instituciones, etc.

²⁸ Heller, A. La revolución de la vida cotidiana Ed. Península. Barcelona. 1982 . Pág.32

La vida cotidiana es una manifestación del orden social histórico, nuestra manera de aprender a pensar y de comportarnos transcurre en la misma.

El moldeamiento y la coacción social, necesarios para el establecimiento y la continuidad de un orden establecido, formando réplicas humanas en cuanto a comportamientos, lenguajes y valoraciones.

La familia, la educación, los procesos de aprendizaje son parte de una estructura social, trabajamos con sujetos de un barrio determinado, seres humanos histórica y socialmente determinados.

En un mundo que se transforma continuamente la familia no solo se encarga de la reproducción biológica sino que también de la primera socialización del individuo, siendo la transmisora de un conjunto de valores y principios. El individuo desde el momento en el que nace está inmerso en un orden social y cultural específico, histórico con características determinadas del momento en el que se está viviendo. Estando determinado desde una situación específica de clase o sector social al que pertenece la familia del recién nacido.

Es en esa realidad en donde nosotros operamos y donde se pueden producir los cambios.

"El hombre particular es un hombre de clase. Y ser un hombre de clase significa que está inserto en un lugar: el que se le asigna en la división social del trabajo, (...) desde el trabajo se tiene una perspectiva de la construcción del mundo, y por lo tanto, la conciencia del mundo real"²⁹

Estos procesos intersubjetivos, mediados a través de la experiencia, son responsabilidad de los propios actores. La identidad personal conecta tiempos pasados, presentes y los planificados.

Aunque hay una estructura social histórica concreta por detrás de las relaciones sociales. En donde, dentro de una sociedad, existen una determinada división del trabajo y una diferenciación de roles.

Los sujetos sociales son quienes generan el mundo social a través del significado que le dan a sus acciones, a los objetos que los rodean u a otros individuos. El mundo social constituye una negociación entre los actores en la búsqueda de un acuerdo entre los significados de ese mundo. Este orden no

²⁹ Gracia, M. Aportación de Agnes Heller a la Sociología de la vida cotidiana. Ed. Grupo Cero. Bs. As. 1997. Pág. 52

está establecido de una vez y para siempre, se reconstruye de formas permanente y de manera intersubjetiva y relacional, proceso en el que el lenguaje desempeña un papel central, pues su poder de simbolización resulta fundamental para representar y objetivar el mundo social.

*“La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social. (...) En toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. (...) La reproducción del particular es la reproducción del hombre concreto, es decir, el hombre que en una determinada sociedad ocupa un lugar determinado en la división social del trabajo.”*³⁰

Determinadas leyes que organizan nuestra vida diaria de determinada manera, en la medida que interactúa con otros, de forma que producen y reproducen su vida, en donde se va transformando su manera de pensar, de hablar, de sentir y de hacer, dependiendo de sus condiciones concretas de existencia.

Todo hombre al nacer se encuentra en un medio ya existente, independientemente de él. Este mundo se le presenta ya constituido y él debe conservarse y dar prueba de sus capacidades. El particular nace en condiciones sociales concretas, debe aprender a usar las cosas, apropiándose de los sistemas de usos y de los sistemas de expectativas. La reproducción del hombre particular es siempre reproducción de un hombre histórico, de un particular en un mundo concreto.

En la vida cotidiana el particular se reproduce a sí mismo y a su mundo directamente y al conjunto de la sociedad de modo indirecto. La cotidianidad cobra un sentido solamente en la historia, en el proceso histórico.

En toda sociedad hay una vida cotidiana, sin ella no hay sociedad. Todo hombre cualquiera sea la posición que ocupa en la división social del trabajo tiene una vida cotidiana. Estamos ligados por lazos fuertes que hacen a la producción de bienes y a su distribución, y de las que depende nuestra posibilidad y forma de existencia.

³⁰ Heller, A. Sociología de la vida cotidiana. Ed. Península. Barcelona. 1977 . Pág.19.

El individuo dirige su vida sobre la base de una visión, a una ideología del mundo, a través de la que se propone resolver los conflictos y que apunta a la transformación o a la conservación de la realidad.

*“La vida cotidiana de los hombres está completamente impregnada de lucha por sí mismos que es al mismo tiempo una lucha contra otros. (...) La lucha por la simple supervivencia, por un puesto mejor en el interior de la integración dada, por un puesto en el seno del conjunto de la sociedad, cada uno según sus necesidades y sus posibilidades.”*³¹

Cada hombre viene al mundo con determinadas cualidades, actitudes y dificultades que le son propias. El hombre percibe y manipula el mundo en el que nace partiendo siempre de sí mismo. Cuando el hombre se apropia de su ambiente inmediato, de su mundo, lo reconoce como su propio mundo.

Cada particular es un hombre de una clase, es decir sólo en cuanto expresa sus propios posibilidades, valores y tendencias de clase, sólo a través, de tales mediaciones es un representante del género humano.

En la formación de la vida cotidiana del particular, el grupo es el factor primario en la medida en que el proceso de socialización del particular se desarrolla en este. El grupo, es el factor primario en la apropiación de la vida cotidiana del sujeto, interviene como mediador.

Dependerá también, en gran medida, de la totalidad de la sociedad y, en el interior de esta, del puesto que el hombre asuma el sujeto en la división social del trabajo.

*“La vida cotidiana mantiene ocupadas muchas capacidades de diverso tipo: la vista, el oído, el gusto, el olfato, el tacto, y también la habilidad física, el espíritu de observación, la memoria, la sagacidad, la capacidad de reaccionar. Además operan los afectos más diversos: amor, odio, desprecio, compasión, participación, simpatía, antipatía, envidia, deseo, nostalgia, repugnancia, amistad, veneración, etc.”*³²

En la vida cotidiana los tipos de actividad son tan heterogéneos como las habilidades, las aptitudes, los tipos de percepción y los afectos, ya que la vida cotidiana requiere tipos de actividad netamente heterogéneos, en ella se desarrollan habilidades, aptitudes y sentimientos netamente heterogéneos.

³¹ Ibid. Pág.30.

El pensamiento cotidiano también es heterogéneo. La función del pensamiento cotidiano se deriva de la existencia de las funciones vitales cotidianas.

La mayor parte de las relaciones interpersonales surgían en el curso del trabajo, para reproducirse los hombres debían efectuar un trabajo. Dado los últimos avances tecnológicos, y la sustitución de la mano de obra por máquinas, lo que produjo un aumento en la tasa de desempleo y de subempleo, llevando a la pérdida de estas actividades cotidianas desarrolladas durante el horario de trabajo.

El desarrollo de los medios de producción y el cambio de las relaciones sociales pueden ser tan rápidos que no sólo las generaciones más jóvenes toman parte de su saber de otras fuentes, sino que las últimas generaciones más viejas están obligadas a aprender de nuevo, a apropiarse de un nuevo saber cotidiano.

El Estado, con la ayuda del sistema jurídico, regula nuestra vida cotidiana; desde el castigo al delito contra la propiedad, hasta la regulación del matrimonio y del divorcio, pasando por la escolarización obligatoria y por las reglas de comercio, imponiendo impuesto de modo de recaudar y sostener su infraestructura.

*“El grado de desarrollo y el modo en que están organizadas la producción y la distribución, el estado del arte y de la ciencia, la estructura de las instituciones y los tipos de actividad humana que se desarrollan en ellas: estos son los factores que en primer lugar nos indican que tipo de sociedad tenemos ante nosotros.”*³³

Las fuerzas productivas son la fuente de heterogeneidad, siendo la vida cotidiana un espacio donde se concretizan mediante una jerarquización de criterios, a través de los cuales el sujeto organiza su medio.

Como profesionales es nuestra tarea el analizar los discursos, y develar el orden social que esta por detrás de ellos, captando la especificidad en sus palabras de las realidades históricas que les a tocado vivir a los protagonistas de los mismos.

³² Heller, A. La revolución de la vida cotidiana Ed. Península. Barcelona. 1982 . Pág.93

³³ Ibid. Pág.111.

Los discursos la palabra encubre y descubre, oculta y expresa. La racionalización de las palabras se transforma en pensamiento justificador.

En la cotidianeidad las relaciones sociales se manifiestan y se ocultan. Se manifiestan en los hechos y se ocultan en la representación social de los hechos.

Analizar las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada. A cada época histórica y cada organización social corresponde un tipo de vida cotidiana, ya que en cada época histórica y en cada organización social se da un distinto tipo de relaciones con la naturaleza y con los otros hombres.

Nuestro aporte es ayudar a pensar, a problematizar, haciendo que los individuos sean protagonistas activos de su realidad, recuperando el sentido histórico de los hechos, en donde los sujetos con los que trabajamos puedan hacerse conscientes de las relaciones sociales que los determinan, generando en las personas procesos por los cuales puedan implementar soluciones, desarrollando sus potencialidades y recursos existentes.

El hombre existe en sociedad mediado por una comunidad; la cual cambia con un ritmo histórico y continuo, lo que produce fluctuaciones en el sistema de valores. Nacemos dentro de una comunidad, pero no dentro de un grupo, con el transcurrir de la vida puedo pertenecer a varios grupos. La comunidad crea normas y las justifica a partir de valores, el grupo crea conductas, las estereotipa.

Los hombres están inmersos en lo que es su vida cotidiana, lo que constituye sus condiciones concretas de existencia, un hábitat un espacio, una organización social determinada, una determinada estructura familiar, una cultura.

La vida cotidiana es un crisol de sentimientos, oportunidades, decisiones y situaciones, en la cual es necesario que se realice una permanente reflexión sobre las circunstancias y hechos que impactan sobre la misma y por lo tanto que afectan a los sujetos con los cuales trabajamos, de modo de planificar de la mejor manera nuestra intervención profesional.

Finalmente se dará cuenta de las reflexiones finales las cuales considero pertinentes para finalizar este documento.

5-Reflexiones Finales.

Las historias de vida nos permiten acercarnos a los problemas que viven los sujetos, producto de la realidad macrosocial. Nos serán transmitidas las necesidades sentidas por los sujetos, así como sus potencialidades, develando su experiencia y su procedencia histórica.

Deberemos de tener en cuenta sus pautas culturales, las características personales y grupales, sus niveles de organización y su conocimiento crítico de la realidad, entendiendo está como dinámica y cambiante; además de la formación económico-social, que los involucra y determina sus comportamientos sociales.

Como sujetos, no nos ubicamos por fuera o por encima de la realidad, somos parte, estamos insertos en ella, cargados de una concepción ideológica y de una valoración cultural, con una historia de vida propia, no podemos aislarnos del mundo que nos rodea.

El profesional de Trabajo Social debe ser flexible de modo de adaptarse a las distintas realidades a las cuales debe de enfrentarse, demostrando capacidad para el trabajo en equipos multidisciplinares que se conformen dentro de las Instituciones u organizaciones sociales en donde desarrolle su actividad

La sistematización de la práctica profesional aumenta el instrumental teórico propio del Trabajo Social. Nos permite reflexionar, analizando el trabajo desarrollado, los problemas y contradicciones que surgieron, y los métodos que se aplicaron para su resolución.

Tomar el conocimiento de la realidad social y su problemática, donde están incluidos las personas, grupos, organizaciones y comunidades que en ella viven.

Los sujetos con los cuales trabajamos, no solo constituyen la realidad, sino que son verdaderos agentes de transformación, tanto de sí mismos como de su entorno, determinados por el momento histórico y la situación concreta.

Es importante para el Trabajador Social conocer en contexto histórico – social de la sociedad en que vivimos. En nuestra sociedad los sectores pobres,

son los sectores explotados, en el cual se les reclama obligaciones y se les niega los derechos, como por ejemplo el derecho a la educación, derecho a la vivienda, etc. Por lo tanto a la hora de buscar estrategias las mismas deben apuntar a la lucha de la reivindicación de los derechos que nos corresponden a todos.

Es trascendental poder reflexionar sobre los aspectos éticos en la práctica. Esto tiene que ver con el compromiso de la profesión del Trabajo Social hoy, implica tener en cuenta el momento de la sociedad como tal, las relaciones, los espacios y los sectores con los que trabajamos.

Tiene que ver con él poder utilizar correctamente nuestra autonomía y acrecentar la del otro, porque la relación con el sujeto es asimétrica donde se da una diferencia de poder. Se debe tener cuidado de no desarrollar un paternalismo, es decir hacer del otro un sujeto menor, disminuyendo su autonomía. Esto está relacionado con el uso de la libertad, con la promoción de la libertad y con la idea de que el otro es un sujeto vulnerable.

Además de ser vulnerable es un sujeto al cual llegamos a partir de una demanda. Trabajamos con necesidades humanas que requieren ser atendidas en el momento en que están sucediendo.

Los sujetos nos abren sus vidas, sus casas, su intimidad, esto hace a que el Trabajador Social tenga una responsabilidad muy particular.

Los Trabajadores Sociales dan determinada connotación a la ciudadanía, a los derechos humanos. La relación cara a cara es diferente a la que puede ocurrir en la amistad, en la familia, entre compañeros. Tienen determinadas características: el porvenir en una profesión está mediada por la institución.

En su intervención el Trabajador Social se inserta como nexo entre la Institución y la población beneficiaria, y como mediador entre los individuos y sus realidades.

El profesional es el primero que accede a la información pertinente a su trabajo proveniente de los usuarios, la cual deberá de manejar de forma racional y consciente.

Hay que considerar la relación profesional pero también la relación de sí mismo como actor. Hay que ingresar en una práctica que está definida socialmente y en donde se tiene que aprender a usar la libertad y el poder.

El profesional no puede considerar a los sujetos individuales o colectivos como meras fuentes de información, se trata de llegar a un trabajo conjunto donde el individuo sea protagonista de sus propias decisiones.

Trabajamos con personas con una historia de vida, en la cual sus actos contienen un pensamiento, con nuestro apoyo pueden tomar una actitud objetiva en donde se puedan replantear su actual situación y comprender el porque de la misma.

Debemos de propiciar la participación de las personas en la resolución de sus problemas y conflictos, fomentando la capacidad de análisis, tratando de que los propios sujetos puedan transformar sus realidades.

Nuestro objeto de trabajo son las situaciones en las que se encuentran los sujetos, cuya comprensión se adquiere mediante un proceso de aproximación, conocimiento y transformación de la realidad.

La intervención profesional estará orientada a elaborar propuestas de solución junto a los actores protagonistas de su problemática, con una historia de vida por detrás, en donde los hechos y acontecimientos realizados tiene un significado específico.

Al aplicar la metodología cualitativa de las historias de vida, como una herramienta en nuestra intervención profesional, no se trata sólo de recuperar los contenidos del pasado de las personas, sino de reflexionar conjuntamente con las mismas mediante un proceso los cambios que puedan llevar a una vida más satisfactoria, favoreciendo el desarrollo de un pensamiento crítico-reflexivo de los individuos.

Anhelo que el presente documento ayude a construir una realidad profesional más trascendente a sus efectos sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Rosario. *Uso del tiempo en la vida cotidiana*. Ed. Trilce. Mdeo. 2006.
- Alonso, Luis. *La mirada cualitativa en sociología*. Ed. Fundamentos. Madrid. 1998.
- Astori, Danilo. "Estancamiento, desequilibrios y ruptura. 1955-1972". En: *El Uruguay del Siglo XX*. Ed. Banda Oriental. Mdeo. 2001.
- Astori, Danilo. "la política económica de la dictadura". En: *El Uruguay de al dictadura*. Ed. Banda Oriental. Mdeo. 1989.
- Aylwin de Barros, Nidia. *Un enfoque operativo de la metodología de Trabajo Social*. Ed. Humanitas. Bs. As. 1992.
- Barran, José Pedro. *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo I: "La cultura barbara"*. Ed. Banda Oriental. Mdeo. 1989.
- Barran, José Pedro. *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo II: "El disciplinamiento"*. Ed. Banda Oriental. Mdeo. 1990.
- Bell, Daniel. *Las ciencias sociales desde la Segunda Guerra Mundial*. Ed. Alianza. Madrid. 1984.
- Barran, J. y Nahum, B. *Batlle, los estancieros y el imperio británico*. Ed. EBO. Mdeo. 1981.
- Bermúdez, Laura. *Las historias de vida: una vieja nueva metodología*. Ed. Grecmu. Bs. As. 1991.
- Caetano, Gerardo. *La República Conservadora*. Ed. Fin de Siglo. Mdeo. 1992
- Brown, Bruce. *Marx, Freud y la crítica de la vida cotidiana: hacia una revolución cultural permanente*. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1975.
- Caetano, Gerardo. *Las fuerzas conservadoras en el camino de la dictadura. El golpe de Estado de Terra. Cuadernos del CLAEH. N° 28*. Mdeo.1983.
- Cea D'Ancona, .. *Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Ed Síntesis. Madrid. 1996.
- Córdova, Víctor. *Historias de vida: una metodología alternativa para las Ciencias Sociales*. Ed. Tropykos. Caracas. 1990

- Curras, Emilia. Documentación y metodología de la investigación científica. Ed. Paraninfo. Madrid. 1985.
- D' Elia, Germán; Miraldi, Armando. Historia del Movimiento Obrero en Uruguay. Desde sus orígenes hasta 1930. Ed. Banda Oriental. Mdeo. 1985.
- De Martino, Mónica. Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológicos. Revista de Trabajo Social, N° 17. Montevideo. 1999
- De Martino, Mónica. La cosificación del método en Trabajo Social. En: Revista Trabajo Social. N°14. Ed. Epal. Mdeo. 1998.
- De Robertis, Cristina. Metodología de Intervención en Trabajo Social. Ed. Atenea. Bs. As. 1998.
- Di Carlo, Enrique. Una Introducción al Trabajo Social. Algunas cuestiones básicas. Ed. Humanitas. Mar del Plata. 1996.
- Di Carlo, Enrique. El Trabajo Social: "Teoría-Metodología-Investigación". Ed. ECRO. Bs. As. 1976.
- Eco, Umberto. Cómo se hace una Tesis. Técnicas y procedimiento de investigación, estudio y escritura. Ed. Gedisa. Barcelona. 1992.
- Elster, Jon. Una introducción a Karl Marx. Ed. Siglo XXI. México. 1992.
- Faleiros, Vicente de Paula. Metodología e ideología del trabajo social. Ed. Humanitas. Bs. As. 1992.
- Faleiros, Vicente de Paula. Trabajo Social: ideología y método. Ed. Humanitas. Bs. As. 1976.
- Faleiros, Vicente de Paula. Cuestiones de método en Trabajo Social. En: Revista de Trabajo Social. N° 8. Mdeo. 1972.
- Festinger, León. Los métodos de investigación en las ciencias sociales. Ed. Paidós. Barcelona. 1992.
- Finch, Henry. Historia económica del Uruguay contemporáneo. Ed. Banda Oriental. Mdeo. 1980.
- Folguera, Pilar. Como se hace historia oral. Ed. Eudema. Madrid. 1994.
- Forni, Francisco y otros. Métodos cualitativos II. Fondo de Cultura Económica. Bs. As. 1992.
- García, María. Aportes de Agnes Heller a la Sociología de la Vida Cotidiana. Ed. Grupo Cero. Madrid. 1997.

- García Ferrando, Manuel. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Ed. Alianza. Madrid. 1986.
- Gracia Polo, Maria. Aportación de Agnes Heller a la Sociología de la vida cotidiana. Ed. Grupo Cero. Bs. As. 1997.
- Goffman, Erving. La presentación de la persona en la Vida Cotidiana. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1989.
- Guber, Rosana. La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Ed. Norma. Bs. As. 2001.
- Gutiérrez, Juan y Delgado, Juan Manuel. Teoría de la Observación. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación. Ed. Síntesis. Madrid. 1994.
- Hammersley, Martyn. Etnografía. Métodos de investigación. Ed. Paidós. Barcelona. 1983.
- Heller, Agnes. La revolución de la vida cotidiana. Ed. Península. Barcelona. 1982.
- Heller, Agnes. Sociología de la vida cotidiana Ed. Península. Barcelona. 1977 .
- Heller, Agnes. Historia y Vida Cotidiana. Ed. Grilalbo. Barcelona. 1970
- Infante, Gabriela. Investigación y evaluación cualitativa. En: Revista de Trabajo Social Nº 12. Mdeo. 1996.
- Jacob, Raúl. Modelo Batllista. ¿Variación sobre un viejo tema?. Ed. Proyección. Mdeo. 1988.
- Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto. Ed. Grijalbo. México. 1969
- Kosminsky, Ethel. Pesquisas qualitativas a utilizacao da tecnica de historias da vida e de depoimentos pessoais em Sociología. En: Revista de Servicio Social y Sociedade. Nº 19. Sao Pablo.1985.
- Kornblit, A. Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Ed. Biblos. Bs. As. 2004.
- Lefebvre, Henri. La vida cotidiana en el mundo moderno. Ed. Alianza. Madrid. 1984.
- León Vega, Emma. Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana. Ed. Anthropos. Barcelona. 1999.
- Lukacs, Georg. Ontologia do ser social: os princípios ontológicos fundamentais de Marx. Ed. Ciencias Humanas. Sao Paulo. 1979.
- Magrassi, Guillermo. La historia de vida. Ed. Cedral. Bs. As. 1986.

- Manzo, Abelardo. Manual para la preparación de monografías: una guía para presentar informes y tesis. Ed. Humanitas. Bs. As. 1981.
- Marc, Augé. La vida como relato. Ed. Ciccus. Bs. As. 1999.
- Marcuse, Herbert. Marx y el trabajo alienado. Ed Carlos Pérez. Bs. As. 1969
- Martins de Sá, Jeanete. Serviço Social e Interdisciplinaridade. Ed. Cortez. Sao Pablo. 1989.
- Millot, Julio. El desarrollo industrial del Uruguay. De la crisis de 1929 a la posguerra. Mdeo. 1973.
- Mito, Regina. Familia e Serviço Social: contribucoes para o debate. In: Serviço Social e Sociedade. N° 55. Ed. Cortez. Soa Pablo. 1997.
- Molina, María. Historia de Vida: un método controvertido. En: Revista de Trabajo Social N° 60. Escuela de Trabajo Social Pontificia Universidad Católica de Chile. 1992.
- Monteiro da silva, Lidia. Serviço social e familia: a legitimação de uma ideología. Ed. Cortez. Sao Paulo 1987.
- Nobre Pontes, Reinaldo. Mediação e serviço social: um estudo preliminar sobre a categoria teórica e sua apropiação pelo serviço social. Sao Pablo. Ed. Cortez. 1995.
- Ollman, Bertell. Alienación: Marx y su concepción del hombre en la sociedad capitalista. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1975.
- Pampliega de Quiroga, Ana. Crítica de la Vida Cotidiana. Ed. CINCO. Bs. As. 1981.
- Piña, Carlos. La naturaleza del discurso biográfico. Cuadernos del CLAEH N° 53. Montevideo. 1990.
- Porzecanski, Teresa. La investigación Social Cualitativa: Bases Teóricas y Metodológicas. Parte I. CLAEH. Mdeo. 1988.
- Porzecanski, Teresa. La investigación Social Cualitativa: Bases Teóricas y Metodológicas. Parte II. CLAEH. Mdeo. 1988.
- Pujadas, Jorge. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1992.
- Quesada, José. Redacción y presentación del trabajo intelectual: tesinas, tesis doctorales, proyectos, memorias, monografías. Ed. Paraninfo. Madrid. 1987.

- Rama, Carlos. José Batlle y Ordóñez y el Movimiento Obrero y Social el Uruguay. Ed. Nuestro Tiempo. Mdeo. 1956.
- Rosa, María. Relacoes de trábaho: odizimamento da vida do trabalhador. En: Serviço Social y Sociedade. N° 38. Sao Pablo. 1992.
- Rozas, Margarita. La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional. Ed. Espacio. Bs. As. 1996.
- Rozas, Margarita. Una perspectiva teórico- metodológica de al intervención en Trabajo Social. Ed. Espacio. Bs. As. 1998.
- Ruiz Olabuenaga, José. Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao. 2003.
- Sabino, Carlos. Como hacer una Tesis. Guía para la elaboración y redacción de Trabajos Científicos. Ed. Humanitas. Bs. As. 1986.
- Sarabia, Bernabé. Documentos personales: las historias de vida. Ed. Alianza. Madrid. 1986.
- Sarachu, Gerardo. Cambios en el mundo del trabajo. Desafíos para la intervención profesional. En: Revista de Trabajo Social N° 26. DTS/FCS/UdelaR. Mdeo. 2003
- Sartre, Jean. Crítica de la Razón Dialéctica. Ed. Losada. Bs As. 1970.
- Serafini, María. Cómo redactar un tema: didáctica de la escritura. Ed. Piados. México. 1991.
- Severino, Antonio. Metodología do trabalho científico. Ed. Cortez. Sao Pablo 1991.
- Torres, Cristina. El Materialismo Histórico. Ed. Nuevo Mundo. Mdeo. 1988.
- Torres, María. Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Ed. FLACSO. México. 2001.
- Valles, Miguel. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Ed. Síntesis. Madrid. 1997.
- Vargas, Pilar; Zamudio, Lucero. Los usos de la historia de vida en ciencias sociales. Ed. Anthopos. Barcelona. 1998.
- Velasco, Honorario. La lógica de la investigación etnográfica. Ed. Trotta. Madrid. 1997.
- Zubillaga, Carlos. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Cuadernos del CLAEH. N°36. Montevideo. 1986.

FUENTES SECUNDARIAS.

- Bertaux, Daniel. Sociología de la Vida Cotidiana y relatos de vida. 1985.
- Paulo, L. Mimeo. "La demanda en relación a Necesidades y Problemas" FCS/DTS/UdelaR. 2002.
- Pintos, Francisco. Historia del Movimiento Obrero en el Uruguay. Gaceta de Cultura. Mdeo. 1960
- Porzecanski, Teresa. La investigación Social cualitativa. Fichas de capacitación. N° 68. 1989.
- Vida Cotidiana: Personalidad e Ideología. DTO. SOCIOLOGIA /FCS/ UdelaR. 2001.